



ISSN: 2448 - 6574

La universidad cercada, el curriculum oculto de la Universidad Latinoamericana.

Luis Felipe Abreu Hernández
luisabreu03@yahoo.com

Gabriela de la Cruz Flores
gabydc74@yahoo.com.mx

Resumen

Se utiliza la teoría neo-institucional de la educación y de la economía para analizar las complejas interrelaciones entre la universidad pública y su entorno. La teoría neo-institucional establece que las universidades son instituciones democratizadoras, promotoras del saber y que pueden considerarse inscritas en la tradición iluminista en la medida que: favorecen la libertad política, la legitimidad derivada de la racionalidad, promueven los derechos humanos, el valor universal del conocimiento científico y el libre acceso a éste, pero justo por su carácter democratizador y libertario. En Latinoamérica los gobiernos utilizan el poder político para deformar la economía de manera irracional para concentrar riqueza en beneficio de una élite. De otra parte los gobiernos extractivos ven a las universidades como una amenaza democratizadora y racionalista, por ello la universidad latinoamericana ha sido cercada y se ha pretendido limitarla a los aspectos meramente funcionales, frenando su papel racionalizador y organizador de la sociedad que las rodea. Frecuentemente la universidad pública ha reaccionado a tales presiones, auto-limitándose para ejercer un papel tradicional que no la confronte con los gobiernos autoritarios, ni con la economía extractiva, construyendo así un área de confort. Ello constituye un verdadero curriculum oculto que permea toda la actividad universitaria.

Palabras Clave: Universidad cercada, curriculum oculto.



ISSN: 2448 - 6574

Planteamiento del problema.

La institución universitaria moderna es un fruto del iluminismo y posee un carácter universal el cual se encuentra en tensión con las condiciones y las élites políticas locales. Frank y Meyer (2010) señalan que la expansión de la universidad actual no puede explicarse solamente de conformidad con el enfoque funcionalista que presupone un acoplamiento directo entre la universidad y sus funciones técnicas, como son las necesidades de formación en las sociedades complejas, sino más bien, porque establece una unidad cultural universalista fundamentada en principios que trascienden las realidades locales. En la era del conocimiento, las universidades públicas podrían constituirse en un elemento central en la democratización del saber Estableciendo acciones para una amplia distribución del conocimiento para beneficio público. Las universidades pueden constituirse en centros de innovación cognitiva y social, construyendo un crisol de cambios y generación de perspectivas científicas, humanas y éticas para el desarrollo social, cada universidad puede considerarse como un centro de inteligencia para la innovación y el desarrollo social. Surge la necesidad de estudiar el desacoplamiento entre las necesidades emergentes de la sociedad del conocimiento a las cuales debería responder la universidad pública y un entorno desfavorable autoritario y altamente segmentado, que favorece una economía basada en el uso intensivo de los recursos naturales y la venta de mano de obra barata, mientras otros países avanzaron hacia economías basadas en el uso intensivo del conocimiento, esta situación configura un verdadero currículum oculto que sesga toda la actividad universitaria.

El neo-institucionalismo ha mostrado la relevancia de las instituciones políticas para favorecer o entorpecer el éxito económico. Acemoglu & Robinson (2001, 2006 y 2012) señalan que en la medida en que el gobierno se centraliza y ejerce el monopolio de la violencia, se configura como poder, pero existen dos formas básicas en las cuales ese poder puede ser ejercido para intervenir en el entramado político-económico: la economía inclusiva y la economía extractiva.



ISSN: 2448 - 6574

En las **economías inclusivas**: existe una amplia distribución del poder, son pluralistas y democráticas, los gobernantes tienen un poder acotado, existe un sistema de justicia independiente y expedita, se respetan los derechos de los ciudadanos y la propiedad, se promueve la innovación tecnocientífica continuada, respetándose las patentes como forma de promover la innovación. Asimismo el sistema financiero se dirige a impulsar el desarrollo económico y el Estado impulsa la infraestructura necesaria, se favorece el bienestar y el desarrollo de la población a través de la educación, la salud y la seguridad social. Las economías inclusivas producen un éxito económico que genera cantidades crecientes de riqueza y generalmente se han materializado en los países desarrollados.

Por el contrario en las **economías extractivas** el poder del Estado se concentra en las manos de una pequeña elite la cual tiene pocas restricciones para ejercer su voluntad, las instituciones políticas están diseñadas para limitar los derechos de los ciudadanos con el fin de favorecer la transferencia de los recursos económicos generados por la sociedad hacia una élite que concentra la riqueza. Las economías extractivas son dependientes del respaldo del poder político institucionalizado para concentrar riqueza y conocimiento, crean mecanismos coercitivos que restringen los derechos de la población y constituyen barreras a la competencia económica, las cuales distorsionan los mercados en beneficio de unos cuantos. Son ejemplo de regímenes extractivos la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), Corea del Norte, los países latinoamericanos y los regímenes coloniales (Acemoglu & Robinson, 2012:79-87).

Las élites extractivas se protegen de cambios que pudiesen conducir a una economía inclusiva, porque perderían el control político, y los privilegios y mecanismos que les permiten apropiarse de la riqueza generada por otros, temen por así decirlo al proceso de la destrucción creativa derivado de la sociedad del conocimiento.

Las economías latinoamericanas tienen una organización predominantemente extractiva. Utilizan el poder político para distorsionar la economía y obtener beneficios transfiriendo recursos de los que menos tienen hacia los que más tienen. Esquivel (2015) ha demostrado la desigualdad extrema en México y ha señalado la forma en la



ISSN: 2448 - 6574

cual los hombres más ricos de país han hecho sus fortunas, teniendo como base el control político que permitió la privatización de monopolios estatales o a la entrega, sin control, de concesiones del Estado, lo cual implica que se beneficiaron de prácticas monopólicas o de los recursos naturales de la nación.

La riqueza de las elites dominantes en nuestro entorno no proviene de la innovación, sino del poder político, la segmentación social y la información privilegiada. Las elites frecuentemente obstaculizan la generación de espacios sociales de alta creatividad e innovación, porque perciben que estos empoderarían a los actores y generarían retos políticos y sociales a la economía extractiva. No obstante las nuevas ideas permean paulatinamente a la universidad pública porque es un espacio interconectado a redes internacionales, portadoras de ideas universalistas y democráticas, las cuales amenazan a la economía extractiva, por ello suelen existir conflictos periódicos entre las universidades y las elites dominantes, y por ello el gobierno ha buscado la manera de influir sobre la organización y el comportamiento de la universidad pública.

La autonomía universitaria latinoamericana implica un doble proceso: En primer lugar representa un movimiento de las clases medias en defensa de espíritu democratizador y liberal asentado en la universidad, que demanda libertad para autogobernarse y libertad de cátedra, pero termina por extenderse al exterior. En segundo término, el poder político promotor de la economía extractiva, busca mantener confinado el liberalismo y la tendencia universalista y democrática intentando acotarla al interior de la universidad.

Esta dualidad se expresa en un proceso dinámico que periódicamente se descuadra y deviene en fuertes confrontaciones. La novedad de nuestro análisis consiste en ir más allá de la relación entre saber y poder, para incluir otra segunda relación entre el saber y la economía extractiva. El poder inherente a la economía extractiva, distorsiona la economía para favorecer a la elite en el poder, la cual mira como un peligro las ideas liberales y universalistas que permean a las universidades.

De esta manera la frontera universidad-sociedad está constituida por expresarlo metafóricamente por una doble capa:



ISSN: 2448 - 6574

- 1) Una capa es desarrollada por la universidad para defenderse de las presiones y tendencias autoritarias inherentes a la economía extractiva, el cual busca abrir un espacio de libertad académica y política para el desarrollo de la universidad, permitiendo su autogobierno y el libre debate de las ideas e intenta evitar las decisiones arbitrarias impuestas desde el exterior.
- 2) Pero también existe una segunda capa establecida por el gobierno de la sociedad extractiva que teme que a través de las universidades se filtren ideas y movimientos innovadores que amenacen el control político de la economía, para lo cual se le confina, separa, aísla y controla de manera metódica para neutralizar el riesgo derivado de la intelectualidad ilustrada.

De esta forma se genera una dinámica entre el autogobierno y la libertad académica de una parte, y de otra los mecanismos de contención e injerencia sobre la universidad, para aislarla del mundo exterior. Ello da origen a una fuerte tensión entre el ejercicio de la libertad académica y de autogobierno de las universidades; y la contención de su influencia democratizadora y universalista. Los regímenes autoritarios pretenden aislar a las universidades y a las clases medias educadas ubicadas en la universidad, para reducir su influencia directa.

La autonomía no debe ser analizada como regida solamente por la interrelación entre saber y poder. Sino también, como producto de la interacción entre el saber y la economía extractiva. La autonomía universitaria en las economías incluyentes, es un fenómeno natural, una extensión derivada de la vida democrática y la autonomía jurídica de las personas. La autonomía universitaria latinoamericana es diferente, implica una lucha para abrir un nicho para la vida intelectual, en medio del autoritarismo político que sustenta la economía extractiva. En nuestro entorno, la autonomía universitaria siempre está en riesgo, ya que las amenazas a la libertad académica y al actuar de la universidad son mayores y se derivan de la confrontación con la economía extractiva.

Así por ejemplo las tres funciones sustantivas de la universidad en los países desarrollados: investigación, enseñanza y vinculación con la sociedad. En nuestro



ISSN: 2448 - 6574

medio se transforman, como lo establece el Artículo primero de la Ley Orgánica de la UNAM, el cual señala que la universidad “tiene por fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad; organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura”. De esta forma, la vinculación se desdibuja y se reduce a la “difusión de la cultura”. Esta función por lo general, se ha limitado a difundir las artes y más recientemente a la divulgación de la ciencia. Todo ello a pesar de la presencia de vanguardias culturales y científicas que han tratado de promover una cultura crítica. Esta labor, dista mucho de lo que debiera ser una política de vinculación con la sociedad y de transferencia del conocimiento, para mejorar el conjunto de las actividades de la sociedad, como las educativas, productivas y de salud, integrando desde luego a las ciencias sociales y las humanidades. Este es el principal reto de las universidades públicas de México y América Latina en el siglo XXI: promover la gestión social del conocimiento para el desarrollo.

El gobierno de las universidades se asume ya no como un proceso de liderazgo académico para construir nuevos horizontes, sino como un mecanismo pacificador de la universidad y encargado de administrar la asignación de fondos, mediante los mecanismos tayloristas-fordistas introducidos desde el exterior. El gobierno universitario se ejerce, de manera creciente, por una burocracia de bajo nivel plenamente congruente con su función fordista y rutinaria. De esta manera se configura por decirlo así la universidad extractiva sometida a crecientemente a mecanismos de control limitativos de su carácter universalista y democratizador.

Las políticas instrumentadas desde las instituciones políticas controladas por las elites oligárquicas, las estrategias financieras y los sistemas de administración taylorista-fordista inducidos en la universidad latinoamericana, para asignar presupuestos y financiar la investigación, han creado una institución constreñida y continuamente presionada para impedirle manifestar su carácter universalista y democratizador. Desde



ISSN: 2448 - 6574

el punto de vista de los autores, las políticas restrictivas de a la universidad pueden describirse de la siguiente forma:

- I. Se ha pretendido convertir a la universidad en una instancia formadora de profesionales enfocados a la reproducción, administración y operación del sistema económico extractivo, capaces de ejercer funciones rutinarias, pero con menor capacidad para impulsar la innovación y la crítica.
- II. Ha predominado la tendencia a dividir a la universidad en una serie de escuelas profesionales aisladas, que constituyen compartimientos estancos, lo cual obstaculiza la interconexión necesaria para abordar problemas complejos mediante la colaboración transdisciplinaria, se impide la formación integral de sus graduados, en cambio se favorece el instrumentalismo profesional, evitando que los alumnos se contaminen con ideas ajenas a su profesión.
- III. Se ha buscado restringir y debilitar a las ciencias y saberes incómodos, particularmente las ciencias sociales y las humanidades, como ocurrió claramente en Argentina y Chile durante las dictaduras militares (Buchbinder, 1999 y Saavedra, 1999).
- IV. Se favoreció una universidad de corte instrumental, que fuese reproductora del conocimiento y el statu quo existente, pero limitada en su capacidad de ser portadora de la ciencia, la innovación, el saber y la crítica.
- V. Se han mantenido currículos como una colección de asignaturas relativamente aisladas, en las cuales predominan los métodos pasivos de enseñanza, primordialmente la conferencia. En su momento se promovió la adopción del conductismo como metodología organizadora de la enseñanza, situación que ha continuado de manera inercial y acrítica, en detrimento del desarrollo de capacidades superiores, con lo cual se favorece la pasividad y docilidad de los egresados.
- VI. Se restringió la gobernabilidad de las universidades mediante el doble recurso de convertir a las escuelas y facultades en entidades autónomas, a la vez que se mantenía a los rectores designados por la propia universidad bajo la presión del



ISSN: 2448 - 6574

- gobierno oligárquico, o de plano la designación de los rectores se realizó desde el gobierno central. En los momentos más álgidos se nombraron interventores militares e incluso se les tomó militarmente.
- VII. Se restringió o no se promovió la contratación de profesores de tiempo completo y con ello se dificultó la formación de una masa crítica de académicos que pudiesen constituir una fuerza innovadora y reflexiva, se prefirió contratar profesores por horas, lo cual es congruente con la idea de replicar meramente lo existente.
- VIII. La ciencia fue confinada al interior de la universidad, y convertida en un ejercicio académico individual, sin planes, ni directrices claras y con escaso financiamiento. El conocimiento fue considerado riesgoso por cuanto puede evidenciar la irracionalidad de las estructuras tecnológicas, económicas y políticas de la economía extractiva. Se promovió que la investigación fuese sólo un ejercicio académico encaminado a producir “papers” y acumular puntajes, frecuentemente la investigación se vinculó a temáticas y prioridades del exterior, y se desligó de las necesidades locales. Se ha evitado la investigación de corte interdisciplinario, capaz de confrontarse con problemas complejos en el contexto de la práctica la cual impide la conexión con el mundo exterior a la universidad.
- IX. El posgrado se concibió como una continuidad de la formación profesional y se restringió a los aspectos técnicos. Las maestrías en su mayoría tienen una orientación profesional, y los doctorados se concibieron sólo como un medio para formar profesores que ingresarían como docentes para formar profesionistas, y no como una fuente de cuadros que transforman con su conocimiento todas las actividades sociales, frecuentemente los doctorantes sólo se centran en un proyecto de investigación en un subcampo y carecen de una visión panorámica del área de conocimiento.
- X. Se crearon sistemas de promoción y recompensas del personal académico, supuestamente asépticos, basados en puntajes que dirigen a los académicos al cumplimiento formal con la docencia y a la realización de investigaciones



ISSN: 2448 - 6574

- puntuales aisladas del contexto; transfiriendo los métodos tayloristas-fordistas de la administración industrial a la universidad.
- XI. El gobierno universitario ha perdido su carácter de liderazgo académico, para ser substituido por una burocracia rutinaria encargada de “mantener la paz” y aplicar los métodos tayloristas-fordistas para asignar fondos. Además se ha privilegiado la tarea de promover la tranquilidad mediante un trabajo burocratizado y acrítico. En este entorno los debates y disensos académicos son vistos como una amenaza.
 - XII. Adicionalmente se limitaron los recursos a la universidad pública, se favoreció por muchos años una política de números clausos, e incluso en algunos países, como en Chile, se redujo el número de estudiantes durante la dictadura. Esta tendencia está cambiando por la necesidad de contar con un mayor número de cuadros medios.
 - XIII. Se promovieron otras formas de educación superior en detrimento de la universidad, creando escuelas públicas de corte profesional como institutos tecnológicos, en los cuales se enfatiza la función técnica e instrumental, a la vez que se evita la contaminación de los alumnos por ideas provenientes de otros campos del saber.
 - XIV. Se favoreció que las élites se formasen en universidades privadas, para tratar de evitar la contaminación de las ideas universalistas y democratizadoras que existen en la universidad pública. Adicionalmente se permitió la proliferación de una gran cantidad de instituciones de educación superior de carácter privado y de baja calidad que venden ilusiones a las clases medias de menores ingresos.
 - XV. La tragedia de las universidades de investigación latinoamericanas es tener académicos muy capaces, enfocados en una pluralidad de proyectos dispersos, que no permiten la investigación transdisciplinaria de problemas complejos, e impiden que la universidad colabore adecuadamente en la creación de sociedades del conocimiento.



ISSN: 2448 - 6574

XVI. La dispersión y excesiva compartamentalización, aunada a una alta jerarquización, dificulta crear currículos interconectados y dinámicos y en su lugar se fomentan currículos prescriptivos y fijos más congruentes con la regulación fordista.

En suma, la acción de las instituciones políticas al servicio de la oligarquía ha limitado el desarrollo de la universidad latinoamericana y ha restringido las tres funciones sustantivas de la misma. La educación se orientó a la formación profesional de carácter meramente instrumental, en detrimento de la formación general y ciudadana, privilegiando la simple formación con enfoque técnico.

La política de contención instrumentada en torno de la universidad latinoamericana, ha tenido efectos perversos y ha logrado deformar varias de sus actividades, muchos de los atributos de las culturas institucionales de las universidades que hoy nos parecen tan nuestros y aceptables en la vida cotidiana, en verdad son producto del aislamiento interiorizado y los métodos tayloristas son aceptados como “naturales”, aunque en verdad son respuestas adaptativas al proceso de contención, el cual se muestra en los diversos grados de desconexión de la universidad con la sociedad que le rodea.

Las universidades latinoamericanas con más investigación y conexiones internacionales, buscan el oxígeno que les falta a nivel internacional y por momentos parecieran más conectadas con el mundo exterior y la evolución internacional del conocimiento y el saber universal, que con las condiciones y necesidades locales, por ello se presentan como aparentemente descontextualizadas, pero en realidad es una respuesta adaptativa frente al predominio de un entorno regido por las instituciones extractivas que rechazan su participación.

Conclusiones

De esta manera la universidad latinoamericana se ha desarrollado como un espacio deformado, rutinario, gobernado por los estímulos externos como el Sistema Nacional de Investigadores, PROMEP (ahora PRODEP), que producen multitud de pequeños proyectos de investigación aislados, con metas de corto plazo, y esfuerzos dispersos.



ISSN: 2448 - 6574

Los métodos tayloristas y fordianos utilizados para controlar el trabajo académico. Han producido un verdadero curriculum oculto, el cual permea toda la actividad de la universidad pública. La reforma universitaria latinoamericana se configura como elemento central para la democratización del conocimiento. La universidad es una institución capaz de impulsar acciones inclusivas y democráticas. La universidad latinoamericana no puede proceder a calcar los sistemas de organización de las universidades de los países avanzados, porque en nuestras sociedades existe una gran asimetría en la distribución del conocimiento. En el primer mundo la universidad posee buenos interlocutores externos, ubicados en multitud de instituciones y empresas, los cuales sirven de puente y establecen diálogos constantes para el intercambio de conocimientos y el saber, lo cual favorece la conectividad de la universidad con su entorno. La universidad de los países avanzados se concentra fundamentalmente en el desarrollo del conocimiento básico, y se mantiene articulada con el mundo exterior por una serie de puentes e instituciones mediadoras, como son: mega-proyectos de investigación, institutos de investigación articulados con la salud o a defensa, o mediante la colaboración con las empresas de punta que poseen departamentos de investigación ubicados en la frontera. Todo ello otorga a la universidad fuertes interlocutores externos. En nuestro caso la universidad se encuentra por así decirlo en un terreno asimétrico y posee escasos interlocutores externos dotados de conocimientos de punta y bien formados para participar en un diálogo fructífero. En consecuencia la universidad latinoamericana debe crear y fortalecer sus propios interlocutores externos, y esta función debe realizarse con todos los actores de los sectores productivo, social, de servicios y gobierno. De esta forma la tercera función de la universidad debe transitar desde la difusión de la cultura en un sentido estrecho, hacia la difusión del conocimiento y el saber universal, impulsando la construcción de redes y grupos externos para permitir el intercambio de conocimiento avanzado y su utilización. Ello demanda grandes esfuerzos para dar origen a procesos virtuosos de empoderamiento y desarrollo de nuevas capacidades sociales y humanas que deben generar riqueza cultural, social y económica.



ISSN: 2448 - 6574

Otro problema central, relacionado con el anterior, es la necesidad de favorecer la indispensable multi-conectividad vertical de la universidad con la sociedad que la rodea, la universidad latinoamericana se ha relacionado centralmente con su entorno a través de la producción de profesionales, este es su principal punto de contacto, pues la visión oligárquica sólo ha demandado contar con cuadros de nivel medio ubicados en aspectos administrativos, mientras que grandes sectores de la población no usan el conocimiento más actual, ni el saber disponible, por ello la universidad debe ser capaz de corregir esta deformación y conectarse simultáneamente con todos los niveles sociales, llevando e intercambiando conocimiento avanzado a los diferentes sectores de la sociedad. Ello implica contender con la existencia de múltiples fronteras del conocimiento social. Un pequeño taller puede tener formas de trabajo artesanal, claramente premodernas, pero también pueden existir empresas más próximas al conocimiento actual. La universidad pública debe ser capaz de multi-conectarse y propagar el conocimiento a múltiples actores con diferentes niveles de preparación. El conocimiento puede generar riqueza cultural, social y económica que permita construir procesos auto-propagados y sustentables. Los estudiantes y académicos de todos los niveles podrían incorporarse a estas tareas de innovación social. Los estudiantes de posgrado no deben formarse sólo para realizar investigación en subcampos limitados, para después incorporarse como profesores en la formación profesional, sino que también deben ser capaces de desempeñarse en el mundo exterior realizando las funciones establecidas por Boyer (1990) investigar, integrar, aplicar y educar. La sociedad del conocimiento debe prefigurarse en el seno de la sociedad actual, para retar a las economías inclusivas. Ello implica reconocer como el entorno nos ha aislado y nos hemos adaptado a las formas de control de la economía extractiva para superar sus modelos.

Referencias

Acemoglu, D. & Robinson, J. (2001). A theory of political transitions. *The American Economic Review*; 91(4), 938-963.



ISSN: 2448 - 6574

- Acemoglu, D. & Robinson, J. (2006). *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. New York: Cambridge University Press.
- Acemoglu, D. & Robinson, J. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. New York: Crown Publishers.
- Boyer, E. (1990). *Scholarship Reconsidered: Priorities of the Professoriate*. Princeton, NJ: The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Buchbinder, P. (1999). Argentina. En: UDUAL. *Historia de las Universidades de América Latina* (pp. 63-120). México: UDUAL.
- Esquivel, G. (2015) *Desigualdad extrema en México: concentración del poder económico y político*. México: OXFAM.
- Frank, D. y Meyer, J. (2010). La expansión Universitaria y la sociedad del conocimiento. En: J. Meyer y F. Ramírez. *La Educación en la sociedad mundial: teoría institucional y agenda de investigación de los sistemas educativos contemporáneos*. Barcelona: Octaedro.